

Fundación **BBVA**

VIII
Ciclo de Conciertos de
Música Contemporánea
Bilbao
2017-2018

Cuarteto Tana

Fundación BBVA
Edificio San Nicolás
Bilbao

09
ENE
2018



Fundación BBVA

La Fundación BBVA, cuyo rasgo diferencial es el impulso al conocimiento científico y la creación cultural, articula su programa de Música como un recorrido completo por las distintas formas en que la sociedad puede beneficiarse y disfrutar de esta manifestación artística. Así, alienta la creación de obra nueva con encargos de composición y hace posible su preservación y difusión por medio de grabaciones en colaboración con sellos e intérpretes de primera línea. Promueve el disfrute de la música en directo a través de ciclos de conciertos anuales que, de forma gratuita, ponen al alcance del público *ensembles* y solistas de referencia en el repertorio contemporáneo. Organiza ciclos de conferencias y edita publicaciones para comprender mejor el trabajo de ciertos autores o sumergirse en el estudio de ciertos períodos compositivos. Hace posible la formación de jóvenes músicos a partir

de programas que desarrolla con la Orquesta y Coro de la Comunidad de Madrid, la Joven Orquesta Nacional de España y la Escuela Superior de Música Reina Sofía, y lleva a la práctica proyectos de investigación y creación altamente innovadores con las Becas Leonardo en Música y Ópera.

Organiza simposios especializados sobre gestión de orquestas, colabora con formaciones musicales y teatros de todo el país —desde el Teatro Real y el Teatro de la Maestranza al Gran Teatro del Liceu, pasando por la Orquesta Sinfónica de Madrid y la Asociación Bilbaína de Amigos de la Ópera— y reconoce la excelencia a través del Premio de Composición Asociación Española de Orquestas Sinfónicas-Fundación BBVA y el Premio Fronteras del Conocimiento en Música Contemporánea.

Intérpretes

Cuarteto Tana

Antoine Maisonhaute, violín

Ivan Lebrun, violín

Maxime Desert, viola

Jeanne Maisonhaute, violonchelo

Programa

PRIMERA PARTE

Sofía Martínez (1965)

Siempre, todavía

Voro García (1970)

*Slapsticks**

Franck Bedrossian (1971)

Tracés d'ombres

SEGUNDA PARTE

György Ligeti (1923-2006)

Cuarteto de cuerda n.º 1,
Métamorphoses nocturnes

Yann Robin (1974)

Cuarteto de cuerda n.º 2,
Crescent Scratches

*Estreno absoluto

Coordinación del ciclo

Gabriel Erkoreka

El concierto que hoy protagoniza el Cuarteto Tana da comienzo, a modo de preludio, con una pieza muy diferente en carácter al resto de las que se escucharán después. Si a lo largo del programa nos asomaremos recurrentemente a lo excesivo, a lo saturado, la propuesta de la vitoriana Sofía Martínez deriva de un espíritu radicalmente opuesto: su cuarteto de cuerda *Siempre, todavía*, compuesto en 2009, se revela con una sencillez casi desnuda. Sus sonoridades, enmarcadas en la intimidad del silencio, nacen de unas técnicas de emisión que dotan a los sonidos de irregularidades e impurezas, sumergiéndonos en un frágil devenir que parece que podría quebrarse en cualquier momento. El hermoso final del primer movimiento, sobre la calidez de un acorde estático, confiere un aura poética a un todo que, acto seguido, adquiere tintes humorísticos con los *pizzicati* de la breve segunda parte.

«El cuarteto está compuesto de dos movimientos muy diferentes entre ellos. El primero, lento y continuo; el segundo, más rápido y discontinuo», explica Martínez. «Para la composición de la obra, trabajé los diferentes timbres con la violinista Guacimara Alonso. El inicio del primer movimiento imita la respiración humana. La pieza empieza suavemente, para ir creciendo y amplificándose, como un despertar,

como un ser que descubre el mundo. El segundo movimiento es más lúdico: el mundo de la infancia, con sus sorpresas y contrastes». *Siempre, todavía* fue un encargo para el Cuarteto Vertavo y se estrenó en el ciclo de conciertos del Liceo de Cámara en el Auditorio Nacional de Música de Madrid.

La segunda parada de esta noche corresponde a un estreno absoluto, el del cuarteto *Slapsticks* de Voro García. Como compositor, docente, director y programador, García es uno de los músicos más activos de Valencia, donde realizó sus estudios de Composición en el Conservatorio Superior de Música Joaquín Rodrigo, para perfeccionarse más tarde junto a Mauricio Sotelo. Como director de orquesta y grupos especializados destaca su trabajo con el Ensemble Espai Sonor, y, como programador, al frente de la Mostra Sonora de Sueca y del Festival Internacional de Música Contemporánea de Valencia, más conocido como Ensems, que dirige desde el pasado mes de octubre.

Atendiendo a la trayectoria del Colectivo Tana, tan cercano a la música saturada, García ha querido hacer de *Slapsticks* un ejercicio en torno al gesto y la exageración. El título hace referencia al instrumento que en castellano conocemos como *látigo* y que está compuesto por dos láminas de madera que, al entrechocar, producen

un estallido similar al de un látigo. El origen etimológico del instrumento se remite a las palabras inglesas *slap* (golpe o bofetada) y *stick* (palo), y fue uno de los primeros efectos de sonido empleados en las producciones teatrales del siglo XVI para imitar el sonido de un golpe.

En relación a su creación, García expone que «en el siglo XIX, el humor *slapstick*, que se caracteriza por presentar acciones exageradas de violencia física, se convierte en un elemento habitual en las representaciones dramáticas de carácter popular. Y durante las primeras décadas del siglo XX, en los años del cine mudo, el cine *slapstick* desarrollará su mayor auge de popularidad con exponentes como Charlie Chaplin, Buster Keaton o Harold Lloyd. La espontaneidad que aporta la improvisación de situaciones y la pantomima, hacen de la exageración del gesto su máxima forma de expresión. Para la elaboración de la dramaturgia sonora de la pieza se ha tomado como punto de partida este tipo de acciones gestuales exageradas. Acciones enérgicas alternadas con grandes contrastes, con la dinámica y la organización temporal de los parámetros sonoros como generadores fundamentales de un discurso sonoro, donde los *pizzicati* y el *col legno battuto* de distinta naturaleza, junto con el tratamiento del *glissando*, serán actores principales».

Franck Bedrossian es, junto con Yann Robin, el exponente más destacado de la *musique saturée* francesa, una de las corrientes musicales más interesantes entre las nacidas ya entrado el siglo XXI. Ambos autores vertebran la parte final del programa que ofrece esta noche el Cuarteto Tana, un conjunto que, desde su nacimiento, se ha vinculado muy estrechamente con esta estética que requiere gran virtuosismo técnico y la asunción del máximo riesgo durante las interpretaciones, de sobrecogedora intensidad.

Con un fuerte componente político en la base de su pensamiento y una sagaz consciencia de la complejidad del mundo en el que vivimos, los compositores de la saturación abogan por una vuelta al caos y al exceso en contraposición al férreo control que habitualmente ejercen las músicas de vanguardia sobre la forma y los materiales sonoros. Raphaël Cendo, el tercer compositor más vinculado a la saturación junto con Bedrossian y Robin, redactó en 2011 un potente manifiesto, titulado *Por una música saturada*, que expone los principios filosóficos, estéticos y estilísticos del movimiento, del que hemos seleccionado algunos fragmentos:

«El control ha aportado un grado de sutileza en la escritura y en la ejecución de las obras, ha proyectado un mundo de perfecta exactitud donde

la escucha podía permanecer atenta a todo lo que ocurría sin ninguna desmesura que la perturbara, donde todo sistema podía ser explicado y analizado. [...] Este fuerte deseo de “normalización de todos los sentidos”, eslogan propio del pensamiento del control, queda obsoleto cuando se trata de aprehender lo ignoto, puesto que hace aparecer la debilidad de la planificación y la estandarización: sus límites ya no se corresponden con nuestro deseo de supervivencia. [...] La organización de una música saturada es más una cuestión de desorientación que de planificación: no se trata ya de prever sino de perderse, no de organizar sino de trazar un camino hacia un mundo inestable, salvaje y desconocido, tanto para el que lo escribe como para el que lo interpreta o lo recibe. La urgencia de la escritura es la clave del proceso creativo. Urgencia y reacción».

Estos rasgos y esta actitud se pueden percibir en *Tracés d'ombres* (Rastros de sombras), estrenado en su primera versión en 2005 por el Ensemble Alternance y en su edición definitiva (2007) por el Cuarteto Diotima. En apenas diez minutos, este primer y contradictísimo cuarteto de cuerda de Bedrossian atraviesa tres etapas contrastantes de temporalidad acelerada y estirada, en los que se desarrollan, según el autor, «varios fenómenos saturados que son filtrados y puntuados

por el gesto instrumental». Gradualmente, del devenir de la pieza surge lo que Bedrossian define como «una articulación del exceso», cuyo punto de fuga podría ser el final del segundo movimiento. Así, la forma global procede por oposiciones y transformaciones de las texturas y figuras sonoras, con el objetivo de establecer una dialéctica en la que el timbre, «oscilando lentamente o a toda prisa entre la rugosidad y la transparencia, evoca los vagabundeos de una voz humana y su obsesión con el silencio».

Nos topamos ahora con una pieza que, a priori, parece completamente ajena al universo sonoro de la creación de Bedrossian y Robin que la enmarcan. Sin embargo, podría verse en Ligeti un precedente lejano de la saturación, ya que tras su llegada a Viena en 1956, y partiendo de los experimentos en música electrónica que había llevado a cabo en el Estudio de la WDR de Colonia junto con Stockhausen, Ligeti derivó hacia una escritura instrumental que explotaba la riqueza tímbrica de las combinaciones sonoras inusualmente densas. Pudo observar esta riqueza gracias a los medios electrónicos que tuvo a su disposición en Colonia, del mismo modo que la informática y las modernas herramientas de manipulación del sonido (como las de los DJ) han sido fundamentales para moldear aspectos

del pensamiento de los compositores saturados. Sin embargo, para Ligeti su descubrimiento no supuso una ruptura con la tradición sino una derivación: la de someter a un proceso de densificación la ya densa polifonía de su admirado Ockeghem, hasta el punto de convertirla en micropolifonía, una malla impenetrable en la que la polifonía pierde su cualidad de constructo intelectual para transformarse en textura, rugosidad y color.

El *Cuarteto de cuerda n.º 1*, subtítulo *Metamorfosis nocturnas*, es inmediatamente anterior a la llegada de Ligeti a Viena y, por lo tanto, pertenece a un mundo conceptual muy diferente, aunque en sus contrastes de naturaleza abrupta y en lo intrincado de su contenido se pueden hallar algunos paralelismos con los autores de la saturación. El propio Ligeti reconoció que en este cuarteto de 1953-54 el referente «es todavía Bartók», aunque apunta asimismo a algunas influencias de Stravinsky. Ligeti lo escribió con pocas esperanzas de que pudiera ser interpretado en el opresivo ambiente artístico de la Hungría de 1950, pero tras su estreno en 1958 se ha erigido en una página fundamental del repertorio para cuarteto, en contrapartida juvenil y amable al extraordinario *Cuarteto para cuerda n.º 2* del propio Ligeti. Explica el compositor que la primera palabra del subtítulo,

Metamorfosis nocturnas, se refiere a la forma: «Es un tipo de forma de variación, solo que no hay un tema específico que sea variado. Es, más bien, que el mismo concepto musical aparece constantemente en nuevas formas, por lo que "metamorfosis" es más apropiado que "variaciones"». Se puede considerar que el cuarteto tiene bien un solo movimiento o bien una secuencia de muchos movimientos cortos que se funden los unos en los otros, interrumpiéndose abruptamente. Su material unificador, que siempre está presente en los intervalos en un estado de transformación constante, son dos segundas mayores que se suceden traspuestas a distancia de semitono. El resultado es, según Ligeti, una música que «no es tonal pero tampoco radicalmente atonal».

La travesía del Cuarteto Tana finaliza con la música de Yann Robin, una de las más complejas muestras de estas músicas saturadas erigidas en la frontera del sonido con el ruido, extraordinariamente densas y al límite de las posibilidades de ejecución de los músicos y de percepción del público. El segundo cuarteto de cuerda de Robin, *Crescent Scratches*, es una continuación directa del primero, *Scratches*, en el que el compositor francés reinterpretaba una técnica muy habitual entre los creadores de *hip-hop* y los *DJ*: el *scratching*, es decir, la manipu-

lación de un disco de vinilo sobre un tocadiscos en marcha, una acción que genera un característico ruido rasgado y que altera la sincronización del vinilo con el *beat* o base rítmica de la canción. En aquel primer acercamiento de 2009 Bedrossian hacía uso de la electrónica en tiempo real, con el fin de generar una «esquizofrenia» en el cuarteto mediante una imagen sonora superpuesta que desplazaba o hacía implosionar la del propio conjunto instrumental.

En este segundo cuarteto de cuerda, estrenado en 2011, Bedrossian prescindía de la electrónica pero no así de los conceptos que ya estudió en el primero. *Crescent Scratches* se concibe, así, a partir de dos ideas principales: lo que Robin denomina «*glissando* saturado», comparable al *scratch*, causado por el recorrido de ida y vuelta del disco en el plato giratorio; y la noción de *loop* o bucle, que consiste en reproducir una y otra vez la misma secuencia, variada o no. Durante el proceso de composición de la obra, Bedrossian diseñó bucles y experimentó con su velocidad de reproducción, su superposición en capas y su tratamiento en función del timbre. «Esto termina generando que el retorno de los bucles sea casi invisible, un fenómeno que me interesó particularmente en esta composición», afirma Bedrossian. «El bucle se muta así en microelemento, en motor de la intensa

actividad de una macroestructura, una macroestructura que es percibida en sí misma como una masa totalmente saturada de eventos».

Mikel Chamizo

Cuarteto Tana



Ni calculada ni premeditada, la singularidad del Cuarteto Tana reside en su repertorio, innegablemente original y decididamente contemporáneo. Con una sola voz, sus músicos imponen cuatro voluntades y cuatro energías vinculadas a las tradiciones del cuarteto, pero están también firmemente decididos a ampliar el alcance de esta búsqueda para hacer de la creación contemporánea una expresión personal. Su insaciable curiosidad musical les hace explorar las múltiples facetas, estilos y riqueza de las partituras creadas por los compositores vivos que presentan en sus conciertos, en los que el gran repertorio y las obras maestras del mañana confraternizan sin complejos.

Su actividad al servicio de la creación ha sido ampliamente reconocida. Han sido laureados por la fundación ProQuartet-CEMC y la Academia del Festival de Verbier (música de cámara), y recibieron el Premio Fuga otorgado por la Unión de Compositores Belgas en 2012. Fueron también los primeros Laureados HSBC de la Academia de Música de Cámara del Festival de Aix-en-Provence en 2013, y obtuvieron en Bélgica, ese mismo año, el premio Octave de la Musique en la categoría de Música Contemporánea.

El cuarteto se ha presentado en los principales festivales y salas de todo el mundo, entre ellos la Bient de Cuartetos de Cuerda de la Philharmonie de París, Musica de Estrasburgo, Festival Berlioz de La Côte-Saint-André, La Folle Journée de Nantes, Festival de Saint-Denis, ManiFeste del Ircam, Festival de Aix-en-Provence, Clef de Soleil de Lille, Les Musiques del GMEM-CNCM de Marsella, Controtempo de Roma, Festival de Verbier, ARS Musica y Klarafestival de Bruselas, Cursos Internacionales de Verano de Nueva Música de Darmstadt, Faithful! de Berlín, Nits de Clàssica de Girona, Quincena Musical de San Sebastián, Mostra Sonora de Sueca, Palau de la Música de Barcelona, Auditorio del Museo del Louvre de París, Villa Médici de Roma, Pharos Arts Foundation de Chipre, Wigmore Hall y Conway Hall de Londres, Festival de Vale of Glamorgan, BOZAR de Bruselas, Konzerthaus de Viena, Concertgebouw de Brujas, Auditorio de Dijon y Abadía de Royaumont, entre otros.

El Cuarteto Tana es pionero en el uso de nuevas tecnologías, siendo un socio privilegiado de centros de investigación como el Ircam de París, Centre Henri Pousseur de Lieja, GMEM-CNCM de Marsella y Art Zoyd de Valenciennes.

Estrenaron la primera pieza jamás escrita para instrumentos híbridos, bautizados como *Tanainstruments*, del compositor peruano Juan Arroyo, presentada en Estrasburgo en enero de 2015.

El éxito de su primer CD, *Intrada*, que reúne la integral de los siete cuartetos de cuerda del compositor francés Jacques Lenot (premio Coup de Cœur de la Académie Charles Cros), impulsó su aventura discográfica. Su segundo disco para el sello Paraty, *Shadows*, dedicado a la música saturada de Bedrossian, Cendo y Robin, fue lanzado en enero de 2016 con el reconocimiento de la prensa. El 11 de septiembre de 2016 el cuarteto publicó otra integral para el sello Megadisc Classics, dedicado a Steve Reich y aclamado con un Choc de la revista *Classica* en septiembre de 2016. En 2017 han protagonizado otro CD para el sello Paraty, *Volts*, con obras para cuarteto de cuerda y electrónica.

El cuarteto ha recibido las enseñanzas de maestros de gran prestigio como Alfred Brendel y Gábor Takács-Nagy, así como David Alberman y András Keller en las academias de los festivales de Aix-en-Provence y Verbier. En el marco del programa de formación de ProQuartet,

tuvo la oportunidad de trabajar con Paul Katz, Walter Levin, Eberhard Feltz, Alasdair Tait, Nicholas Kitchen, Louis Fima y Natalia Prishpenko.

El Colectivo Tana cuenta con la ayuda del Ministerio de Cultura y Comunicación de Francia y la Dirección Regional de Asuntos Culturales de Hauts-de-France. Recibe asimismo el apoyo de Musique Nouvelle en Liberté, Le Fonds pour la Création Musicale, Musique Française d'Aujourd'hui, SPEDIDAM, SACEM y ADAMI.

Próximos conciertos

VIII Ciclo de Conciertos de Música Contemporánea Fundación BBVA

Fundación BBVA • Plaza de San Nicolás, 4. Bilbao • 19:30 horas

23 | 01 | 2018

Ensemble Court-Circuit

Jean Deroyer (director)

Obras de Philippe Hurel, Bertrand Dubedout, Alberto Posadas y Javier Quisilant

20 | 02 | 2018

Trío Salzedo

Obras de Peter Eötvös, Kaija Saariaho, Ivan Fedele, Zuriñe F. Gerenabarrena, Bruno Mantovani y Joan Magrané

13 | 03 | 2018

Ensemble de Cadaqués

Josep Vicent (director)

Obras de John Adams, Igor Stravinsky, Joan Albert Amargós y Mikel Chamizo*

10 | 04 | 2018

Trío Zukan

Obras de Félix Ibarrodo, María Eugenia Luc, Isabel Urrutia, Francisco Domínguez y Magnus Lindberg

15 | 05 | 2018

Ensemble PHACE

Nacho de Paz (director)

Paris qui dort, película de René Clair. Música de Yan Maresz

* encargo de la Fundación BBVA

